

Resumen

Hay gestas de gran trascendencia en la humanidad que no fueron planificadas, que no se pretendían, que ni siquiera se prepararon. Gestas que fueron, por el contrario, fruto de las circunstancias o de la improvisación.

A principios del siglo XVI ya se tenía la certeza de que la tierra era redonda y lo que se buscaba con las navegaciones oceánicas era encontrar vías marítimas que unieran Europa con Asia. En realidad, se trataba de buscar nuevas rutas comerciales, lo que dará pie a la era de los grandes descubrimientos.

Para comprender el contexto histórico en el que se producen estos trascendentales descubrimientos, es conveniente que nos situemos en el periodo Renacentista, en la transición de la Baja Edad Media a la Modernidad. Estamos hablando de la aparición del Humanismo.

Un periodo en el que para los europeos solo existía Asia y el Norte de África y que centraba su actividad comercial en torno a la cuenca mediterránea.

Pero oriente, el lejano oriente, ejercía una gran atracción entre los países europeos, sobre todo tras los viajes de Marco Polo en el siglo XIII y cuyo atractivo quedó reflejado en su libro "Il Milione" más conocido en Castilla como «El libro de las Maravillas».

¿Qué atraía a los países renacentistas de Oriente? Tradicionalmente era la seda, las perlas, la porcelana... a lo que añadirían unos productos extraordinariamente valorados: las especias (Canela, Clavo, Pimienta o Nuez Moscada)

Unos productos que se cotizaban a precios altísimos, superiores en algunos casos al oro y en cuyo comercio destacarán los comerciantes venecianos y genoveses.

Pero un hecho va a trastocar esta situación: La caída en mayo de 1453 de la Ciudad de Constantinopla, lo que va a suponer el fin del imperio Bizantino.

A partir de entonces, serán los Otomanos quienes controlarán este mercado, lo que llevará a las potencias europeas de la época a buscar nuevas rutas comerciales, en este caso Rutas Marítimas.

Abstract

There are great deeds of transcendence in humanity that were not planned, that were not intended, that were not even prepared for. On the contrary, they were the result of circumstances or improvisation.

At the beginning of the 16th century, it was already known that the earth was round and the aim of oceanic navigation was to find sea routes linking Europe with Asia. In reality, the aim was to find new trade routes, which would lead to the era of the great discoveries.

To understand the historical context in which these transcendental discoveries took place, we should situate ourselves in the Renaissance period, in the transition from the late Middle Ages to Modernity. We are talking about the emergence of Humanism.

This was a period in which for Europeans there was only Asia and North Africa and which centred its commercial activity around the Mediterranean basin.

But the East, the Far East, was a great attraction for European countries, especially after Marco Polo's travels in the 13th century, whose appeal was reflected in his book "Il Milione", better known in Castile as "El libro de las Maravillas" (The Book of Wonders).

What attracted the Renaissance countries of the East? Traditionally it was silk, pearls, porcelain... to which they would add some extraordinarily valued products: spices (cinnamon, cloves, pepper and nutmeg).

These products fetched very high prices, higher in some cases than gold, and the Venetian and Genoese merchants stood out in the trade.

But one event was to upset this situation: The fall of the city of Constantinople in May 1453, which would mean the end of the Byzantine Empire.

From then on, it was the Ottomans who controlled this market, which led the European powers of the time to look for new trade routes, in this case Sea Routes.

Palabras clave: **Expansión Marítima, Molucas, Magallanes, Elcano, Vuelta al Mundo**

Keywords: **Maritime Expansion, Moluccas, Magellan, Elcano, Round the World Trip**

1. EXPANSIÓN MARÍTIMA

Los primeros que inician esta expansión marítima van a ser los portugueses y su gran promotor va a ser el infante Enrique de Portugal, más conocido como «Enrique el Navegante» aunque él realmente no navegase.

Portugal comienza a desarrollar su expansión marítima por el Atlántico con expediciones a las islas Azores, Madeira, Cabo Verde y la costa africana. Una expansión que logran proteger tras firmar con Castilla el tratado de Alcaçovas en 1479.

Por esta época, Castilla no ha desarrollado una expansión marítima, ya que se encuentra inmersa en la Reconquista. Pero a su finalización en 1492, gracias a su determinación, se va a producir otro de los grandes hechos en la historia de la Humanidad como fue el descubrimiento del «Nuevo Mundo» por parte de Cristóbal Colón.

Este hecho va a determinar la necesidad de fijar una «Demarcación de Soberanías» entre estas dos potencias: Castilla y Portugal, y eso se logra tras la firma del Tratado de Tordesillas en 1494. Tratado que será ratificado por el Papa Alejandro VI.

Según este tratado, el Meridiano de Demarcación se fija a 370 leguas al oeste de Cabo Verde, quedando el Este bajo la soberanía de Portugal y el Oeste para Castilla.

A partir de 1492 se inician las expediciones y exploraciones por el Nuevo Mundo lo que permitirá que, en 1513, Vasco Núñez de Balboa descubra un nuevo mar al oeste, que él denominó Mar del Sur y que se acabará denominando Océano Pacífico.

Tras este descubrimiento, ya se tenían por ciertas algunas evidencias: Lo que Colón llamó «Las Indias» era, en realidad, un nuevo continente; que este continente constituía una barrera para llegar a Asia; que al oeste existía un océano y que por lo tanto había que buscar un paso.

En 1518, lo más al sur del nuevo continente a donde habían llegado los europeos era El Mar del Plata, tras la llegada en 1516 de la expedición bajo el mando de Juan Díaz de Solís.

Pero hay un portugués, Fernando de Magallanes, que propone buscar este paso y conseguir con ello una nueva ruta hacia Las Molucas que él estima es más corta.

Su propuesta al rey de Portugal Manuel I es rechazada. Además de no contar con su confianza, el rey considera que no la necesita. Él ya tiene su Ruta Africana.

2. CAPITULACIONES DE VALLADOLID

Magallanes no se desanima y acude a ofrecérsela a quién considera puede estar interesado, que no es otro que el gran rival de Portugal, el nuevo rey de España, Carlos I.

Carlos I, nacido en Gante en 1500 y que será proclamado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en 1520 como Carlos V, es un joven soñador que ha heredado un gran imperio y con ello poderosos enemigos, por lo que va a necesitar contar con grandes apoyos financieros.

Por eso, la propuesta de Magallanes de organizar una expedición a las Molucas para conseguir las ansiadas y valiosas especias le parece interesante.

Magallanes, que tras su llegada a Sevilla se ha casado con Beatriz Barbosa, hija del Teniente de Alcalde del Alcázar y cuenta con el apoyo del poderoso Presidente de la Junta de Indias, el obispo Juan Rodríguez de Fonseca, se dirige a Valladolid a presentar su proposición al Rey acompañado del astrónomo portugués Rui Faleiro.

El 22 de marzo de 1518 se firma en Valladolid las Capitulaciones por las que Magallanes es nombrado Capitán General de la Flota de las Molucas, se fijan sus beneficios y se le nombra Comendador de la Orden de Santiago.

También se establecen los objetivos y limitaciones de la expedición por las que se establece que ha de buscar un paso por «Las Indias» y no penetrar en la zona de soberanía portuguesa establecida en el tratado de Tordesillas.



Figura 1. Tratado de Tordesillas

Durante 17 meses Magallanes se dedica a preparar la Flota, conseguir la financiación, elegir los barcos, seleccionar a los tripulantes y conseguir las provisiones.

Respecto al coste de la expedición, tres cuartas partes serán aportadas por la Corona y el resto por banqueros, entre ellos Cristóbal de Haro.

La flota la formarán cinco naves:

TRINIDAD al mando de Magallanes en la que embarca como cronista del viaje Antonio de Pigafetta.

SAN ANTONIO al mando de Juan de Cartagena que es Oficial Real y adjunto al mando.

VICTORIA bajo el mando de Luis de Mendoza.

CONCEPCION que lleva como capitán a Gaspar de Quesada y como maestro a Juan Sebastián de Elcano.

SANTIAGO al mando del portugués Juan Serrano.

Embarcan entre 237 y 240 tripulantes, entre ellos algunos extranjeros, provisiones para dos años, armamento y el «rescate», es decir, los productos que se utilizarán para comerciar con los indígenas.

3. TRAVESÍA DEL ATLÁNTICO

La salida se produce finalmente de Sevilla el 10 de agosto de 1519. Descienden por el Guadalquivir hasta

Sanlúcar de Barrameda y tras cuarenta días de espera, ponen rumbo a Las Canarias.

Tras completar su aprovisionamiento en la isla de Tenerife, parten siguiendo la ruta africana, en lugar de tomar el rumbo directo a Brasil.

Esta decisión que contradice las normas establecidas, enfurece a Cartagena que le exige explicaciones, pero Magallanes sigue con rumbo sur, lo que crea una gran tensión entre ellos.

Finalmente, al llegar al Golfo de Guinea decide por fin tomar rumbo al oeste, en busca de la costa de Brasil.

Al producirse una encalmada y aprovechando una reunión de capitanes con motivo de un «Consejo General» convocado por Magallanes, Cartagena le conmina a que le informe y le consulte como adjunta persona al mando.

La reacción de Magallanes es la de quitarle el mando de la San Antonio, detenerle y ponerle grilletes en los pies. Quiere dejar claro desde el principio, que solo él, está al mando de la expedición.

Por fin llegan al cabo de San Agustín en la costa brasileña. Deciden no desembarcar y continúan con rumbo suroeste hasta llegar a la bahía de Río, donde serán bien acogidos por los indígenas.

Tras dos semanas y acopiar víveres, continuarán siguiendo la línea de la costa hasta llegar al Mar del Plata.



Figura 2. Flota preparada por Magallanes para el viaje

Están buscando un estrecho y se encuentran con una desembocadura enorme. Estarán 20 días explorándola hasta que descubren que por allí no hay paso y han de continuar de nuevo hacia el sur.

A partir de aquí, se encuentran en una zona del planeta totalmente desconocida para los europeos. Entran en el otoño austral y hace mucho frío.

4. BAHÍA DE SAN JULIÁN

Encuentran una ensenada que parece bien protegida y Magallanes decide pasar aquí el invierno. La denominarán Bahía de San Julián.

Pero hay también otra razón. Cartagena sigue preso y se teme una conspiración. Magallanes piensa que si se produce, es más fácil controlarla en tierra firme que en mar abierto.

La sospecha no es infundada. El 1 de abril de 1520, Quesada, capitán de la Concepción, libera a Cartagena y se apoderan de la San Antonio. Mendoza capitán de la Victoria también se une a la conspiración y exigen a Magallanes que cumpla las normas y comparta el mando.

Y ¿Cuál es la reacción de Magallanes? enviar a su fiel alguacil Gonzalo Gómez de Espinosa a la Victoria con un mensaje suyo. Mientras lo lee, Espinosa le corta el cuello y con el apoyo de sus hombres, se apodera de la nave.

Con la Victoria y la Trinidad bajo su mando (La Santiago no ha participado en la conspiración), atacan por ambos costados a la San Antonio que se rinde. La Concepción al observar lo que ha ocurrido a la San Antonio, se rinde sin presentar batalla.

Se celebra un juicio y 44 hombres son condenados a muerte. Quesada es decapitado y descuartizado. Cartagena por ser hidalgo de Castilla es condenado a ser abandonado en una isla sin sustento. El resto de los condenados son perdonados, incluido el maestre de la



Figura 3. Bahía de San Julián

Concepción, Juan Sebastián de Elcano.

Tras este intento de sedición, Magallanes, gracias a su osadía y temeridad ha dejado constancia de que tiene el mando absoluto. Ya no habrá más motines.

5. PÉRDIDA DE LA NAVE SANTIAGO

Estando en la Bahía de San Julián, Magallanes envía a la carabela Santiago hacia el sur como avanzadilla, pero al llegar a la desembocadura del río Santa Cruz se encuentra con una tormenta que la lanza contra la costa.

La tripulación se salva, pero la nave ha quedado inservible. Su capitán Juan Serrano decide pedir ayuda y envía a dos hombres por tierra para avisar a Magallanes, que parte hacia el sur en su rescate.

Ante esta nueva situación, Magallanes necesita replantearse el mando de las cuatro naves restantes. Alvaro de Mesquita, que es su primo, es nombrado capitán de la San Antonio, Duarte Barbosa, su cuñado, toma el mando de la Victoria y Juan Serrano el de la Concepción.

Al llegar la primavera austral la flota parte de Santa Cruz prosiguiendo su búsqueda del estrecho continuando con rumbo sur. Han sufrido tantas decepciones que van perdiendo la esperanza de encontrar un paso hacia el oeste.

6. LLEGADA AL ESTRECHO

Pero acaban de encontrar una nueva Bahía que dan el nombre de «Todos los Santos» y mandan a la San Antonio y a la Concepción para que comprueben si se trata de una nueva desembocadura.

Pero no, esta vez se trata de un paso como comprueban por la salinidad del agua. Vuelven alborozados. Acababan de encontrar el ansiado estrecho.

El estrecho que acaban de descubrir es realmente largo y complicado, lo que obliga a Magallanes a enviar a sus naves a continuas exploraciones. En una de ellas la San Antonio decide desertar y volverse para España, a donde llegará seis meses más tarde.

La flota no solo pierde la nave más grande, también la que llevaba la mayor parte de las provisiones.

Sin duda, esta deserción afecta profundamente a Magallanes, pero tras consultar con sus capitanes, decide seguir adelante y tras 38 días de navegación por el estrecho que acabará llevando su nombre, llega al Mar del Sur que él denominará por encontrarlo en calma, «Pacífico». Acababan de encontrar el paso tan deseado hacia Asia. El júbilo es indescriptible entre los tripulantes.

7. LLEGADA AL PACÍFICO

Pero ante ellos se encuentra un océano del que no llegan a calibrar su dimensión. Es un océano enorme y además está casi vacío.

Parten siguiendo la costa con rumbo norte. No se detienen y empujados por la corriente de Humbolt siguen avanzando hasta que al llegar a la altura de la latitud 30° Sur, toman entonces el rumbo ONO.

La mala suerte hace que no encuentren islas en su camino, lo que les hará pasar grandes penurias tomando alimentos podridos y agua repugnante.

Sufrirán deshidratación y enfermedades como el tífus, la disentería y el escorbuto. En la travesía del Pacífico morirán 19 hombres.

Han pasado tres meses navegando por el Pacífico y por fin llegan a una isla habitada. El 6 de marzo de 1521 encuentran un lugar donde desembarcar. Se trata de la Isla de Guam, en las Marianas.

Allí van a encontrar a unos indígenas amistosos que van desnudos, viven en libertad y que no parecen tener un orden social definido bajo el criterio europeo de la época. Tampoco tienen sentido de la propiedad por lo que denominaran a estas islas «De los ladrones»

Cuando le roban el bote a Magallanes, ordena una expedición de castigo que va a provocar una reacción agresiva de los nativos, que le obligará a salir precipitadamente. «a pedradas» escribirá Pigafetta.

8. LAS FILIPINAS

Pero no toma rumbo directo hacia Las Molucas ¿Hacia dónde se dirigen? A las Filipinas.

La primera isla que encuentran es la de Homonhom



Figura 4. Llegada al Pacífico

que tiene una rada bien protegida y donde encuentran unos indígenas amables y buenos comerciantes que les recomiendan que se dirijan hacia la isla de Cebú.

En Cebú tiene lugar el encuentro con su rey Humabón, que les da una calurosa acogida. Y no solo eso, acabará admirando el rito católico, solicitando bautismos masivos y destruyendo sus símbolos.

Los españoles encuentran alimentos abundantes, disfrutan de una vida tranquila, el apoyo del rey y unas costumbres sociales que contrastan con la rígida moral a la que están habituados.

9. MUERTE DE MAGALLANES. CONSPIRACIÓN DE CEBÚ

Pero este apoyo y hospitalidad no la van a encontrar en la vecina isla de Mactán. Su rey, Lapulapu se revela contra la llegada de los españoles y rechaza el cristianismo. Es además enemigo de Humabón, una circunstancia que convence a Magallanes para combatirlo.

La tripulación está en contra: «no hemos venido para esto» le dicen, pero al final decide enfrentarse con él con un número reducido de sus tripulantes.

Enfrente tiene a unos indígenas casi desnudos y pobremente armados, pero que le atacan en una proporción de treinta a uno y que además han perdido el miedo a las armas de fuego.

En la refriega Magallanes es alcanzado por una flecha, da la orden de retirada y es abatido. Muere el 27 de abril de 1521. Tenía 41 años.

Tras su muerte, la tripulación está desmoralizada y necesita un nuevo almirante de la flota. Al final eligen a dos: Duarte Barbosa y Juan Serrano.

El fracaso de Mactán tiene otras consecuencias para los españoles, ya que para los filipinos pierden el concepto de invencibilidad que tenían, de manera que los otros reyes de Cebú piden a Humabón que los mate.

El 1 de mayo se celebra un banquete al que son invitados capitanes, pilotos, maestros, astrónomos... al final todos son asesinados. En total 28. Se salvan por diversas circunstancias, Pigafetta, Elcano y López Carvallo. Los nativos abandonan el cristianismo y recuperan sus ídolos.

Los españoles nombran nuevo jefe a López Carvallo y se retiran a la isla de Bohol, pero solo quedan 110 hombres



Figura 5. Muerte de Magallanes

para tres naves y como la Concepción está maltrecha, deciden destruirla. López Carvallo queda como capitán de la Trinidad y Gómez de Espinosa de la Victoria.

10. BORNEO

Navegan sin rumbo fijo, errantes entre las islas, hasta que por fin deciden recalar en la bahía de Brunei en la isla de Borneo.

En Borneo encuentran una civilización más avanzada que las que encontraron en las islas del Pacífico y las Filipinas, además comercian con China y no se sorprenden de su llegada. Les dan un buen recibimiento.

Sin embargo, la tensión se vive a bordo, donde la tripulación está en contra de Carvallo al que tienen por prepotente y autoritario, de manera que tras un grave incidente al ordenar disparar a un comité enviado por el rey que solo pretendía visitarles, deciden destituirlo.

Tienen que salir precipitadamente y se produce un nuevo cambio en el mando. Gómez de Espinosa pasa a ser el nuevo capitán de la Trinidad y nombran capitán de la Victoria a Juan Sebastián de Elcano.

Como Espinosa no tiene experiencia náutica, Elcano se convierte en el verdadero jefe de la expedición. Ambos, de común acuerdo, deciden dirigirse directamente hacia Las Molucas.

11. LLEGADA A LAS MOLUCAS

Tras dos años y tres meses de la salida de España y ocho meses desde la muerte de Magallanes, el 8 de noviembre de 1521 fondean en la isla de Tidore. Por fin han llegado a Las Molucas.

Fondean en Tidore, una isla con clima húmedo y

cálido y lluvias abundantes que, junto a las características volcánicas de la tierra, permiten el desarrollo de las plantas de las especias.

Los portugueses habían llegado en 1511 y se habían establecido en la cercana isla de Ternate que estaba enfrentada con la de Tidore, por lo que los españoles encuentran el apoyo de su rey Almansur.

Llegado a un acuerdo comercial con el rey de Tidore, comienza la carga de clavo, que han de efectuar a toda prisa, ante el riesgo de la llegada de los portugueses y el 8 de diciembre los dos navíos, repletos de clavo, inician el viaje de regreso.

12. PÉRDIDA DE LA TRINIDAD

Sin embargo, la Trinidad no puede continuar. Aparecen vías de agua que la obligan a regresar. Se decide entonces un cambio de planes que resultará trascendental.

Cuando sea reparada, la Trinidad volverá por el norte hasta llegar a Darién, mientras que la Victoria tomará el rumbo del oeste por el Indico, evitando la ruta portuguesa.

La Trinidad, una vez reparada, parte hacia el norte al mando de Gómez de Espinosa, pero las tormentas y las decisiones equivocadas que toma, le obligan a regresar de nuevo a Las Molucas. Al intentar llegar, es apresada por los portugueses que pretenden llevarla a Ternate, pero se acaba hundiendo con toda su carga. Los tripulantes son capturados y tomados como prisioneros.

13. ELCANO Y LA VICTORIA. OCÉANO ÍNDICO



Figura 6. Llegada a las Molucas

Elcano por su parte, con la Victoria, ha tomado rumbo hacia el sur, navegando de día y fondeando por la noche, hasta llegar a la isla de Timor, de donde parte hacia el Indico por latitudes más al sur de las rutas utilizadas por los portugueses.

El Indico es para ellos un océano desconocido y desolado donde van a encontrar vientos contrarios que le obligan a continuas ceñidas. Tras una ardua travesía, llegan por fin al cabo de Buena Esperanza.

Allí, se van a enfrentar con olas muy altas, remolinos, resacas y corrientes que ocasionan varias bajas y la rotura del trinquete.

Una vez atravesado Buena Esperanza y empujados por vientos del sur y la corriente de Benguela, toman rumbo hacia las islas de Cabo Verde, en una penosa travesía con solo algo de arroz y agua en mal estado. Según escribirá Elcano «se nos murieron veintidós hombres de hambre».

14. CABO VERDE

Pero las islas de Cabo Verde son portuguesas, así que, tendrán que decir que vienen de América para conseguir víveres. Para ello, Elcano envía un batel a tierra a por las provisiones, pero al ver que a la tercera ocasión el batel no regresa, temiendo que les hayan delatado, ordena salir apresuradamente dejando en tierra a trece hombres.

15. LLEGADA A SEVILLA

Contrariamente a lo que se esperaba, no parten hacia Las Canarias, sino a Las Azores para tomar la ruta procedente de América. Como las vías de agua continúan, la tripulación está extenuada bombeando agua día y noche.

No desembarcan en Las Azores, y el 6 de septiembre de 1522, desechos y sin fuerzas, los 18 tripulantes que quedan llegan jubilosos a Sanlúcar de Barrameda.

Al principio nadie sabía quiénes eran, ni de dónde venían, pero cuando descubren que aquellos hombres famélicos y desfallecidos, eran los que habían partido de ese mismo puerto hacía tres años, la expectación es enorme.

Tienen ganas de llegar a Sevilla, el puerto de donde habían partido, para acudir descalzos y con un cirio en la mano a visitar a la Virgen de la Antigua, patrona de los marineros.

Habían dado la vuelta al mundo, habían demostrado la redondez de la tierra y el hecho de que los océanos estaban unidos. Europa ya podía confeccionar el



Figura 7. Llegada a Sevilla

Mapamundi.

16. FERNANDO DE MAGALLANES

Actualmente es comúnmente aceptado que nació en 1480 en las proximidades de Oporto, aunque algunos historiadores sitúan su nacimiento en Sabrosa.

A los 10 años por ser hijo de hidalgo, es enviado como paje a la corte del rey Juan II y con 25 años participará en la expedición del primer Virrey de la India Francisco de Almeida.

También formará parte de la expedición en 1509 de



Figura 8 Fernando de Magallanes

Diego Lopes de Sequeira a Malaca y en la de Alfonso de Albuquerque de 1511, en la que los portugueses llegarán a Las Molucas.

Tras estas estancias en la India y Malaca, a su vuelta a Lisboa se da cuenta de las riquezas que proporciona el comercio de las especias.

Participa en la expedición portuguesa a Marruecos y en la batalla de Azamor será herido en una pierna que le dejará una cojera permanente. Acusado de traficar con el enemigo, perderá la confianza del rey Manuel I.

Tras el rechazo del rey a su propuesta de llegar a Las Molucas navegando hacia el oeste, se dirigirá a España donde es acogido por Diego Barbosa y se casará con su hija Beatriz.

Presentará su plan al rey de España Carlos I, con quién acordará las Capitulaciones de Valladolid en marzo de 1518, por las que es nombrado Capitán de la Flota de las Molucas

Partirá de Sevilla el 10 de agosto de 1519 y fallecerá en la playa de Mactán en las Islas Filipinas en abril de 1521 tras un enfrentamiento con los nativos.



Figura 9. Juan Sebastián de Elcano

17. JUAN SEBASTIAN DE ELCANO

No se conoce con exactitud el año de nacimiento, pero se cree que fue en torno a 1476 en Guetaria.

Desde muy joven vive en contacto con el mar y participa en las expediciones a Italia y Africa durante la regencia del Cardenal Cisneros.

Adquiere su propio barco, pero por deudas contraídas tendrá que venderlo a un extranjero lo que estaba expresamente prohibido por la ley.

Viaja a Sevilla buscando enrolarse en alguna de las expediciones que partían hacia América. Allí se entera de la preparación de una flota para las Molucas y consigue, gracias a su experiencia, el cargo de maestre de la nao Concepción.

Participa en la conspiración de San Julián contra Magallanes que a partir de entonces desconfiará de él.

Tras tomar el mando de la Victoria, volverá a España desde Las Molucas navegando por el oeste sufriendo una penosa navegación que le permitirá completar la primera vuelta al mundo.

El emperador le ennoblece con escudo de armas y la leyenda «PRIMUS CIRCUMDEDISTI ME».

Es nombrado 2º jefe de la expedición de Jofre de Loaysa que parte de La Coruña hacia Las Molucas en Julio de 1525.

Elcano muere en el océano Pacífico el 4 de agosto de 1526 tras sustituir a Loaysa que había fallecido unos días antes.

Sobre el autor

Manuel Sieira Valpuesta

Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad Comercial de Deusto ha dedicado casi toda su vida profesional al marketing, tanto de fabricantes como de distribuidores.

Ha sido director de marketing de Carrefour España y de comunicación de Carrefour Europa.

Fundador de la consultora MSC ha desarrollado proyectos comerciales en el sector del gran consumo en numerosas empresas, tanto nacionales como internacionales.

En el área académica ha sido profesor de marketing internacional y de estudios de mercado y ha publicado varios libros de economía en la editorial ESIC.

Pero su verdadera vocación es la marina. Oficial de complemento de la Armada y Capitán de yate, es miembro de las juntas directivas de las Milicias Navales Universitarias y de la Real Asamblea Española de Capitanes de Yate.

Es consejero-colaborador del Instituto de Historia y Cultura Naval del Cuartel General de la Armada y conferenciante de Historia Naval.